

# LA ACACIA

ÓRGANO SEMANAL DE LOS INTERESES MASÓNICOS.



## SUMARIO DEL N. 4

LA RELIGION DEL HOGAR—DISCURSO PRONUNCIADO EL 29 DE JULIO DE 1873 EN LA LOG. CAP. CARIDAD por *A. J. da S. Braga Junior*—INSTRUCCION MASONICA—LOS FRANCMAONES Y LA COMUNA DE PARIS (Continuación)—HISTORIA DEL JESUITISMO EN LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY (Conclusion)—CRONICA.

### La religion del hogar

Los hombres que se dicen poseidos del espíritu divino, los hombres que se llaman religiosos, esos que se muestran revestidos con la mansedumbre divina del crucificado, mientras sienten su alma devorada por el satánico furor de los inquisidores, los hombres del pasado, como los llama Michelet, acusan de ateo y escéptico al siglo diez y nueve — se quejan porque sus libres pensadores, los hombres del porvenir, se mofan de todo aquello que mas ennoblece el destino del hombre — de la religion de Dios.

Se desesperan y declaman porque el siglo en que vivimos, época fecunda en verdaderos apóstoles de la divinidad, amenaza derrumbar los poderosos diques de la supersticion y el fanatismo, que han contenido, por espacio de tantos siglos, las cataratas del pensamiento humano que braman impacientes por precipitarse en el eterno océano de las almas : Dios.

Reniegan del espíritu moderno, porque la ola de la revolucion amenaza derrumbar todas las instituciones humanas, cuya mision divina, dicen, es comunicar al hombre las sagradas leyes del supremo legislador del Universo.

La religion perece ; el hombre se vuelve ateo — este es el grito de la alarma que los centinelas de la supersticion y el fanatismo, quieren hacer llegar hasta los oidos de la humanidad que empieza á

deleitarse con las santas armonías de la nueva religión, de esa misma religión del crucificado: — pero que, purificada de todas las impiedades é imposturas con que la han profanado los genios del fanatismo, está llamada á ser el Sinaí donde el hombre irá á leer las tablas de las leyes divinas.

Esa es la religión del verdadero Jesús que Renan ha levantado del sepulcro en que la habían hundido diez y ocho siglos de superstición é ignorancia, y que ya no tendrá únicamente por apóstoles á los hombres de sotana — esos que por tanto tiempo han estado monopolizando la verdad divina — esa luz eterna que Dios ha comunicado á todos los seres en cuyo espíritu ha depositado ese telescopio de las almas que se llama — la razón.

Los fieles de la nueva religión hace tiempo que están golpeando á las puertas del nuevo templo ¿Por qué permanece cerrado? Es que el eterno enemigo de la libertad y el progreso, ha colocado sus Dioses en aquel mismo santuario, donde la nueva religión va á colocar el altar de la iglesia universal — de la iglesia del porvenir.

El padre y el esposo, la esposa y la madre, hé ahí á los sacerdotes de la iglesia del porvenir; el hogar, hé ahí el nuevo templo de la divinidad.

Los Jesuitas, los hombres del pasado, como los llama Michelet, nuncio de muerte como las lechuzas, pretenden cubrir con sus helados sudarios la mansión sagrada del hogar — esfuerzos inútiles: el ángel del amor se cierne sobre sus lares, y haciendo trizas los fúnebres atavíos de la muerte, colocará sobre las vírgenes sienes del niño la aureola del porvenir.

La profecía del mártir del Calvario se cumplirá. El amor triunfará de la muerte.

La redención de la mujer, hé ahí el lema de la nueva cruzada.

Michelet es el heraldo de la revolución.

De una de sus obras que tiene por lema *El sacerdote, la mujer y la familia*, hemos arrancado las hojas que colocamos en seguida.

G. R.

Vamos á penetrar en la familia: en ese asilo en donde quisiéramos, después de tantos esfuerzos inútiles y de ilusiones perdidas, entregar

al descanso nuestros corazones. Volvemos muy fatigados al hogar... ¿hallamos el descanso?

Es necesario que no tratemos de engañarnos: existe una grave disensión en la familia — la más grave de todas.

Podemos hablar á nuestras madres, á nuestras mugeres, á nuestras hijas de todos los asuntos de que hablamos á los indiferentes, de negocios, de los sucesos del día, pero de ningún modo de aquellas cosas que más interesan al corazón y á la vida moral: de las cosas eternas, de la religión, del alma y de Dios.

Elegid el momento en que quisiéramos reunirnos con nuestras personas más queridas en un mismo pensamiento, en el descanso de la tarde, en la mesa de la familia; pronunciad una sola palabra sobre estas cosas divinas.

Nuestra madre mueve tristemente la cabeza; nuestra mujer contradice; nuestra hija al mismo tiempo que calla desapruueba.

Diríase que en medio de nosotros se halla un hombre invisible, para negar todo lo que vamos á decir.

¿Y podremos admirarnos de que sea ese el lastimero estado de la familia cuando nuestras mugeres y nuestras hijas son educadas, gobernadas por nuestros enemigos?

Enemigos del espíritu moderno, de la libertad y del porvenir — importa poco que se nos cite tal predicador, tal sermón. Si una voz se levanta para hablar en favor de la libertad, cincuenta mil se elevan para deprimirla.

Nuestros *enemigos*, lo repito, son los envidiosos naturales del matrimonio y de la vida de familia, y esto ciertamente es menos su culpa que su desgracia. Un sistema viejo y sin vida que funciona mecánicamente, no puede tener por apóstoles sino á aquellos hombres cuyo espíritu está muerto — la vida sin embargo reclama ese espíritu á la muerte; sienten cruelmente hallarse privados de la familia, y no se consuelan sino turbando la nuestra.

Lo que hará morir este sistema, es la fuerza aparente que ha tomado de su unidad, y de la confianza insensata que se le prodiga.

¿Unidad moral? ¿Asociación real de las almas? de ninguna manera; — en un cuerpo muerto todo elemento abandonado á sí mismo se separa naturalmente; pero esto no impide que en círculos de hier-

ros se pueda encerrar un cuerpo muerto mejor que un cuerpo vivo hacer de él una masa compacta y lanzarla luego al espacio. El espíritu de muerte, vamos á darle su verdadero nombre, el jesuitismo, en otro tiempo neutralizado por la distinta vida de las órdenes, de las corporaciones, de los partidos religiosos, es el espíritu comun que todo el clero recibe hoy en dia por una educacion especial: y esto ha sido confesado por sus mismos gefes. Un obispo ha dicho: "Nosotros somos jesuitas, todos jesuitas;" ninguno lo ha desmentido.

La mayor parte de ellos sin embargo son menos francos; el jesuitismo domina poderosamente por medio de aquellos que nos parecen estraños á él; por los Sulpicianos que educan al clero, por los Lazaristas que dirigen á seis mil hermanas de caridad, se apoderan de los hospitales, de las escuelas, de las sociedades de beneficencia, etc.

Tantos establecimientos, tanto dinero, tantas cátedras para hablar alto, tantos confesionarios para hablar bajo, la educacion de doscientos mil niños, de seiscientas mil niñas, la direccion de muchos millones de mujeres, hé ahí una gran máquina.

La unidad de que hoy goza, me parece que podia alarmar el Estado. Lejos de esto, el Estado al mismo tiempo que prohíbe la asociacion á los legos, la fomenta entre los hombres del clero y los ha dejado tomar una iniciativa muy peligrosa: reunion de obreros, casas de aprendices, asociacion de criados que dan cuenta de todo á los sacerdotes, etc., etc.

La unidad de accion y el monopolio de la asociacion, son ciertamente dos fuerzas muy poderosas; — sin embargo, á pesar de todo esto, cosa estraña, el clero es débil. Munidos de estas armas y de una prensa activa, trabajando ocultamente en los salones, en las Cámaras, en los diarios, no han avanzado un solo paso.

¿Por qué no avanzais? Si dejais un momento de gritar y gesticular, os lo voy á decir. Sois numerosos y barullentos, sois fuertes en mil medios materiales, en plata, en crédito, en intriga, en todas armas mundanas.

Pero sois débiles en Dios.

No declameis — razonemos mas bien; tratemos, si sois hombres, de ver lo que es una religion. Hombres espirituales, aparentemente no la reducís á las cosas materiales, al agua bendita y al incienso

Dios debe ser para vosotros como para nosotros el Dios del espíritu, de la verdad, de la caridad.

El Dios de la verdad ha revelado en estos dos siglos mas que en los diez siglos precedentes.

¿Quiénes han realizado esa revelacion? No vosotros, sino los que llamais legos y que han sido los sacerdotes de la verdad. Vosotros no podeis mostrar ninguno de los grandes descubrimientos, ninguno de los trabajos durables que han quedado en el camino de la ciencia.

El Dios de la caridad, de la equidad, de la humanidad, nos ha permitido sustituir un derecho humano al derecho cruel de la Edad-media. Vosotros conservais su barbarie. Este derecho esclusivo no suprimia la contradiccion sino matando al contradictor. El nuestro admite las diferencias — con diversos tonos forma la armonia; no quiere que el enemigo muera, quiere que se vuelva amigo, que viva... "Salvad á los vencidos" decia Enrique IV despues de la batalla de Yvry.

"Matad á todos" decia el papa Pio V á los soldados que envió á Francia antes de la Saint-Barthélemy. Vuestro principio es el viejo principio esclusivo y homicida que mata á todos los que lo niegan. Vosotros hablais siempre de caridad; ella no es difícil cuando se tiene cuidado como vosotros lo haceis, de exceptuar al enemigo.

¿Por qué renegais del Dios de nuestros dias, del Dios que se ha revelado en la luz de las ciencias, en las dulzuras de las costumbres y en la equidad de las leyes?

Es en presencia del tribunal divino que sois débiles: porque sois impies, porque una cosa os falta sobre todas — la religion.

Lo que caracteriza nuestro siglo, lo que constituye su santidad, es el trabajo concienzudo que prosigue sin descanso la obra comun de la humanidad, y facilita á espensas suyas el trabajo del porvenir.

Nuestros mayores han soñado mucho, mucho han disputado; nosotros somos trabajadores, humildes jornaleros del progreso; y es por eso que nuestro surco ha sido bendecido. El suelo que la Edad-media dejó lleno de espinas, ha producido por nuestros esfuerzos una cosecha tan poderosa que ya envuelve y muy pronto va á ocultar el viejo límite inerte que creyó detener el arado de los trabajadores de nuestros dias.

Es precisamente porque somos trabajadores que tenemos la mano siempre puesta sobre el arado, que necesitamos, cuando nos retiramos fatigados del trabajo, descanso para nuestros corazones. Es preciso que el hogar sea verdaderamente nuestro hogar, y que no hallemos por único reposo en nuestros hogares la vieja disputa que ya ha concluido en la ciencia y en el mundo, que nuestra esposa ó nuestro hijo no nos diga en el lecho del descanso una leccion aprendida y las palabras de otro hombre.

Que el hombre del porvenir no entregue á la madre y á la esposa, á las influencias del hombre del pasado. La *direccion* de este es un matrimonio mas poderoso que el otro; matrimonio espiritual es cierto, pero quien tiene el espíritu, lo tiene todo.

Tomar por esposa á la muger cuya alma pertenece á otro, pobre juventud, es desposarse con el divorcio.

Es preciso que esto acabe; es necesario que el matrimonio sea la comunión de los espíritus, que el marido se asocie á la muger en su camino de ideas y de progreso, que le comunique su vida, su espíritu, si está cansada, que la ayude á marchar con su mismo paso. El hombre no es inocente de lo que hoy sufre; es preciso tambien que se confiese pecador. En este siglo de ardiente concurrencia y de rudas investigaciones, impaciente cada dia por avanzar hácia el porvenir, ha abandonado á la muger á los hombres del pasado. — Mientras que él ha avanzado, ella ha retrocedido.

Que no vuelva á suceder esto mas. Ma, volved á estrechar vuestras manos. — ¿No ois llorar á vuestro hijo? El pasado y el porvenir ibais á buscarlos por otros senderos, pero está aquí; hallareis á uno y á otro en la cuna de este niño!

**Discurso de iniciacion, pronunciado por el h. orad. Braga en la tenida del 29 de Julio 1873 en la Log. Cap. CARIDAD.**

Herm. G.: recién iniciado: quisiera poder disponer de una fértil inteligencia y de cualidades oratorias suficientes, para presentaros en resúmen la verdad ó importancia de la única mas sólida y razonable institucion universal, y podemos decir eterna, que se llama mas:

de la que hoy formais parte, dándonos las mayores esperanzas de que con la inteligencia que poseéis sereis uno de sus mas útiles obreros; trataré no obstante de hacer un pequeño bosquejo por el cual podais formar alguna idea de la asociacion á que pertenecéis.

La iniciacion de los tiempos primitivos se dividia en pequeños y grandes misterios.

En los pequeños misterios que eran populares se enseñaba la moral: y todo el secreto consistía en persuadir á los iniciados, de que el Olimpo era poblado por mortales que se habian distinguido por virtudes patrias; en los grandes misterios, que eran privativos á los iniciados, se enseñaba la ciencia, y los errores de la metempsicose.

Dedúcese de esto que los primeros tenian por fin, el hacer ciudadanos virtuosos; y los segundos formar sábios y filósofos, que sirvieran de guia á la civilizacion. Tales eran las ventajas de la iniciacion primitiva y de sus misterios; pero por no haber sido conocidas, igualmente de todos los hombres la Mason. ha tenido y tendrá aun sus enemigos, calumniadores y perjuros.....

El traductor de *Luciano* se atreve á afirmar que los misterios antiguos tenian por fin el crimen y la bacanal: pero contra esta opinion se puede citar la de Sócrates, Platon, Ciceron y Plutarco, y hasta la del jesuita Lafiteau, que define la Mason. como una escuela práctica de la virtud.

Lemontey llama la Mason. una sublime futilidad y dice que todo el crimen de sus adeptos, consiste en comer con formalidades un poco fastidiosas.

Pero esta definicion irónica demuestra en su autor no solo una profunda ignorancia de los símbolos, sino tambien una falta de sentido comun: porque no se comprende, que siendo la Mason. una frivolidad, haya podido propagarse y conservarse por tantos siglos.

Cadet-Gassicourt consideraba la Mason. como una liga odiosa contra los tronos y la religion, pero mas tarde reconoció que se habia equivocado, y vino á formar parte de la asociacion, desempeñando los delicados puestos de Orad. y V. de una de las Log. de Paris. Pero basta de digresiones, y volvamos á lo esencial.

Puede considerarse á la Masoneria como una simple institucion filantrópica?

De ninguna manera.

En el exámen necrológico de los tiempos, se encuentran infinitos establecimientos filantrópicos, fundados ya por gobiernos, ya por familias opulentas: y aunque fueron reconocidos de inmensa utilidad, han perecido mas tarde ó mas temprano por mas que nadie los haya combatido: por consiguiente, la Mason.: encierra en sí algo mas que la filantropia.

Puede darse á la Mason.: propiamente el nombre de una religion especial?

Tampoco.

Ella no tiene dogma ni disciplina esclusivamente religiosa, su culto es la moral, sus principios estan en el ejercicio de la caridad en su mas lata acepcion, caben pues, en su seno, todos los hombres virtuosos y buenos; ya sigan las leyes de Brama, ya las de Moises, ó de Mahoma.

En Mason.: no hay creyentes ni infieles, todos son hh.:

Guerin-Dumast dice que la Mason.:, es la union de los pueblos

Esta definicion aunque eminentemente filosófica, espresa solamente uno de los resultados positivos de la iniciacion, prescindiendo de todo lo demas que la Mason.: debe representar.

Pero en fin, cualesquiera que sean las opiniones de los que hasta ahora se han ocupado de los misterios Masónicos con mas ó menos conocimientos de ellos, debo limitar mi discurso de esta noche, á haceros presente que la Masoneria es una escuela altamente moral y filantrópica donde por medio de la persuacion y del ejemplo se trata de que el hombre sea un buen padre, un buen amigo y un buen ciudadano: donde no hay mas distinciones que las que dan la virtud y la ciencia, y por último, donde se sacrifican las humanas pasiones, en aras del amor de todos los hh.:

La Log.: *Caridad* espera que sabreis llenar cumplidamente, los sagrados deberes á que hoy quedais ligado, y se congratula de contaros entre sus hijos.

Hé dicho.

Julio 28 de 1873.

*Antonio José da Silva Braga Junior.*

## Instruccion Masónica

¿LA MASONERIA ES UNA ESCUELA Ó ES UNA ASOCIACION?

Podemos afirmar, sin recelo de que se nos contradiga, que todo lo que se ha escrito sobre Masoneria se encierra en esta pregunta. Fácil es satisfacer esa duda: la masoneria no es solamente una escuela, sino tambien una asociacion.

Establecemos este principio con el fin de evitar el error en que se encontrarian algunos masones, al creer que la Masoneria es esclusivamente una escuela ó una asociacion.

Ellos nos dirán que eso nunca sucede, hallándose en oposicion con la naturaleza de las cosas. Talvez no exista una Logia que no sea ó una escuela ó una asociacion, estos dos caractéres siempre se confunden; por el contrario, hay masones que creen que la Masoneria es una escuela, y otros que solo creen que ella es únicamente una asociacion.

La primera hipótesis es rarísima; conocemos Hh.: que animados de un celo irreflexivo, pero bueno, no piensan sino en su desarrollo intelectual, olvidando á sus demás Hh.:. Esto dió lugar á brillantes piezas de arquitectura, discusiones mas ó menos filosóficas, esplicaciones é incesantes instrucciones sobre los símbolos de la Masoneria; es de ese modo que las sesiones se prolongaban demasiado, y los Hh.: que esas sesiones les absorbía mucho tiempo, ansiaban la ocasion en que podian ausentarse de sus Logias, para descansar de esas fatigas. Sucede muchas veces que esas discusiones son promovidas por masones ignorantes, que creyéndose verdaderas capacidades literarias, abusan de la benevolencia de sus hermanos, resultando de esto que no se debe admitir en la Masoneria sino profanos inteligentes para transformar una Logia en una verdadera academia.

Y si debido á la influencia de esos Hh.: dominan sus ideas, sucede que el lazo que estrechamente debe unir á los masones, se afloje, que la fraternidad desaparezca, que las sesiones se encuentren poco frecuentadas y en fin que los oradores se vean rodeados de un diminuto auditorio.

El nivel moral de los miembros de la Logia pierde el equilibrio, los

débiles viéndose abandonados por sus Iih.:., siguen el declive que los arrastra y acaba por persuadirles que la Masonería es un conjunto de palabras, ciencias, discursos pomposos y brillantes. La formalidad con sus concucias deletereas invade la Logia; la Masonería se torna un invólucro exterior, que no contiene ningun principio activo ni vivificante. El símbolo mata la idea. La razon cree que la Masonería no habla solamente al espíritu, sino tambien al corazon. La ausencia de este, torna palpitante la superabundancia de aquella. Ella no exige á sus adeptos solamente inteligencia, pero tampoco se reduce á buscarlos solamente en la clase instruida de la sociedad. El lazo que une los miembros de esta asociacion no es solamente la comunicacion de las ideas y de la cultura, es tambien el amor fraternal. Amor que no es exclusivo en los hombres ilustrados, pero sí en todos los hombres de corazon, para los cuales nuestra institucion no es una palabra vana.

Hay muchas Lógiás que no se encuentran en este caso, veamos el opuesto; la ciencia á pesar de su dulzura es una bebida bastante amarga, que no agrada á todos los paladares. Las Logias científicas son la escepcion de la regla. Por el contrario hay un gran número de masones, que una vez iniciados, despues que llegaron á Maestros, ya se creen perfectos y obran como tales. Abandonan el desarrollo intelectual, y se imaginan que nada les resta que saber. Consideran la Masonería como puramente una asociacion de amigos íntimos, con los cuales, en secreto, encuentran un vivo placer en reunirse.

Son siempre los primeros en pedir que terminen los trabajos, detestan el ceremonial, prefiriendo siempre una discusion familiar antes que sujetarse á las formalidades de una sesion. Si concurren á los talleres es para distraerse de sus tareas cotidianas y si alguno prolonga una discusion á la vez interesante como instructiva, se levantan diciendo que no vinieron á la Lógiá para oír discusiones, pero sí para gozar de un momento de sociogo.

¿Qué acontece en las Lógiás dominadas por esas ideas?

Fácil es contestar, teniendo tan numerosos ejemplos. Abate paulatinamente sus columnas; el gran fin de la Masonería no es este.

Difundido y debido á esta desgraciada tendencia es que el mundo profano se muestra esquivo con nosotros. Los masones ilustrados

no encontrando en la asociacion los recursos que desean, se retiran poco á poco, ú obligados á hablar en las ocasiones solemnes, fatigan su auditorio, y conociendo que fastidian, se fastidian ellos mismos y concluyen por considerar los dias de tenidas, dias de tedio; y abandonando ellos las Logias, quedan entregadas en poder de las ideas materialistas, concluyendo por extinguirse.

De ahí proviene que en la Masonería entran las rivalidades, para ocupar los cargos y las intrigas de toda especie. Se establece entre los masones esos ódios inveterados que pueden dar fin á la asociacion. La Masonería está desacreditada, se cree que ella se reúne por un mero placer, y que no todos los iniciados, reúnen las condiciones necesarias.

Hé aquí Car.: Iih.:. los escollos que debemos evitar. Sigamos el proverbio latino "*In medio stat virtus*; huyamos los extremos. Sean nuestras Lógiás no solamente un santuario de la inteligencia, pero tambien del corazon.

## LOS FRANC-MASONES

### Y LA COMUNA DE PARIS

Del rol que ha representado la F.: M.: durante la guerra civil

INTERVENCIONES—PASOS—REUNIONES—MANIFESTACIONES—RESOLUCIONES  
Y FEDERACION

• POR UN M.:

(Continuacion)

#### La manifestacion masónica del 29

##### II.

Las invitaciones—El patio del Louvre—Orden del cortejo—Paseo al Hotel-de-Ville—Discurso de Pyat—Entrega de la bandera—Marcha del cortejo á las murallas—En las avanzadas—En Versailles—Regreso á Paris—Jornada del 30—Retirada de los estandartes el 2 de Mayo.

Las invitaciones—Los francmas.: reunidos en el Chatelet, despues de haber decidido que se haria un llamado á todas las LL.: del O.:

de Paris, á fin de reunirse con el estandarte á la cabeza en el patio del Louvre, el Sábado á las nueve de la mañana, mandaron una nota á los diarios, la que insertaron.

Por su parte el rito Escoces dirigia á los Hh.: de cada L.: de su obediencia, la circular siguiente :

CC.: HH.:

Estais invitados para ir el Sábado 29 de Abril, á las 7 y media de la mañana, á la calle J. J. Rousseau nº 35 para acompañar vuestra bandera, la que representando la fraternidad de los pueblos, va, con su presencia, á protestar contra la tiranía y asegurar á las generaciones futuras el porvenir de la libertad.

*V.: Tavernier.*

El rito de Misraim, así lo creemos, se abstuvo de todo acto oficial.

*El patio del Louvre*—Desde las ocho de la mañana, una compañía de guardias de la Comuna, formaba la fila en todo el largo de la calle Marengo hasta la puerta del Louvre que emboca á la calle de Rivoli.

Las logias llegaron con los estandartes á la cabeza; los miembros de los talleres llevaban las insignias de sus grados.

Penetramos en el patio, donde reina cierto recogimiento.

Como espectadores acostumbrados al gentío, quedamos sorprendidos de la gravedad de los manifestantes.

Vemos bien que aquellos que han enarbolado á la luz del día los emblemas que presiden los trabajos de la francmasonería—emblemas de igualdad, de paz y de trabajo—llean una misión y cumplen con un deber.

Los francmas.: de las comunas suburbanas, estandarte delante atraviesan las puertas á las ocho para ir á la manifestacion.

Por todas partes donde pasan son saludados.

*Orden del cortejo*—Hacia las diez, la puerta que pone en comunicacion el patio del Louvre con la plaza del Carroussel está abierta, y en fila, los francmas.: se dirigen hacia las Tullerías.

El desfile duró largo tiempo; colocándose los estandartes en el centro del patio, agrupándose en torno todos los miembros de las logias á que ellos pertenecian.

Muchos oficiales de lógias llevan sobre el pecho las insignias de

sus funciones: los caballeros R. +. tienen en el cuello el cordon colorado, y los caballeros Kad.: llevan la banda negra franjeada de plata.

Guardias nacionales, franco-tiradores con sus trajes de sitio, cazadores federados, algunos soldados, y entre ellos un comandante de la *liga*, están ahí con sus cordones y sin armas.

Todos graves; todos convencidos! Ese espectáculo es realmente imponente.

Como piquete y séquito de honor, se ven á la cabeza de la manifestacion cazadores de la Comuna, con pantalon entrecillado como los turcos y á retaguardia el 129º batallon de la guardia nacional.

Esas tropas están tambien sin armas ni mochilas.

Pero de repente resuenan los clarines en la calle de Rivoli: un batallón entra en el patio del Carroussel y se forma en batalla delante del pabellón Rohan.

Otro batallón, con su banda á la cabeza, entra en el patio de honor; es mandado por cuatro oficiales superiores del estado mayor, á caballo y por cinco miembros de la Comuna, delegados designados por la suerte: Félix Pyat, Lefrançais, Frankel, Clement y Pottier.

Son las diez y media y todavía todos los Francmas.: no han entrado al patio de las Tullerías para unirse al cortejo.

Durante ese tiempo se amontonó el gentío, y es tan numeroso que eso recuerda, como fisionomía del Carroussel, los días de apertura de la Cámara y el discurso del Trono.

El cortejo salió á las once del patio del Louvre para dirigirse al Hotel-de-Ville.

*Pasaje al Hotel-de-Ville*—Los miembros de la Comuna van adelante confundidos con dignatarios masónicos.

En el Hotel-de-Ville los estandartes y sus portas, entran por la puerta del Horloge. La Francmas.: fué recibida por todos los miembros de la Comuna, los que estaban en el balcon, encima de la escalera de honor, delante de la estatua de la República, la que estaba ceñida con una banda roja y rodeada de trofeos y banderas de la Comuna.

Colocáronse metódicamente los estandartes masónicos en los escalones.

El ciudadano Félix Pyat tomó la palabra y dijo :

“ Hermanos, ciudadanos de la gran patria, de la patria universal ; fieles á nuestros principios comunes : Libertad, Igualdad, Fraternidad, y mas lógicos que la *Liga de los derechos de Paris*, vosotros, francmasones, haceis seguir vuestras palabras á vuestros actos.

“ Hoy las palabras es poco, los actos es todo.

“ Tambien, despues de haber publicado vuestro manifiesto—el manifiesto del corazon—sobre las murallas de Paris, vais ahora á enarbolar vuestra bandera de humanidad sobre las murallas de nuestra ciudad sitiada y bombardeada.

“ Vais de ese modo á protestar contra las balas fratricidas y homicidas, en nombre del derecho y de la paz universal.

“ Vais á tender vuestra mano desarmada á los hombres de Versailles—desarmada, *pero por el momento*—y nosotros los mandatarios del pueblo y los defensores de sus derechos, los elejidos por el voto, queremos todos unirnos á vosotros, los elejidos de la prueba, en este acto fraternal.

“ La Comuna habia decidido que elegiria cinco de sus miembros, los que tendrian el honor de acompañaros, y se propuso, con justicia, que se tiraria á la suerte para saber cuales serian los que tendrian ese honor ; la suerte designó cinco miembros favorecidos para seguir y acompañaros en ese acto glorioso y victorioso.

“ Ciudadanos, vuestra accion quedará grabada en la historia de la Francia y de la humanidad.”

El ciudadano Beslay, de edad de 66 años, décano en edad de la Comuna, á la que pertenece y de la francmasoneria de la que hace parte, habló en su doble calidad y prometió á sus hermanos de la francmasoneria y á sus cólegas de la Comuna, de cumplir su mision hasta donde pudiera, y de ir á las murallas con ellos, para enarbolar los estandartes de paz y de combatir los soldados de Versailles, si osaban tirar sobre ellos.

Un francmason, con un estandarte en la mano exclamó :

“ Pido el honor de enarbolar el primer estandarte sobre las mu-

rallas de Paris, el estandarte de la *Perseverance*, que existe desde 1790.”

El ciudadano Leo Meillet, miembro de la Comuna, presentó á los francmasones una hermosa bandera franjeada de oro, diciéndole que la Comuna de Paris les confiaba su estandarte, para que fueran á enarbolarlo al lado de los suyos, á fin de demostrar á todos los francmasones que la Comuna compartia con sus doctrinas humanitarias, y como ellos, deseaba la paz universal entre todos los miembros de la gran familia humana ; pero que por otro lado, estaba decidida á luchar hasta el fin por la defensa y el triunfo de la justicia y del derecho.

“ Es la bandera de la Comuna de Paris, que sus miembros confían á los francmasones. Será colocada delante de nuestros estandartes y delante de las balas homicidas de Versailles.

“ Cuando los volvais á traer, esos estandartes de la francmasoneria, que vuelvan despedazados ó intactos, la bandera de la Comuna quedará firme.

“ Ella los habrá acompañado en el medio del fuego. — Esa será la prueba de su union inseparable.”

El H. Thirifseq anciano de barba blanca, dignatario del orden masónico, tomó la bandera de la Comuna, diciendo que agradecia á esta última en nombre de sus hermanos ; que esos últimos aceptaban esa bandera como un testimonio de union indisoluble entre la francmasoneria, no solamente de Paris, pero de la del mundo entero y de la Comuna.

Y concluyó diciendo :

“ Ahora, ciudadanos, no mas palabras, á accionar ! ”

La música tocó *La Marsellesa*, y es con el canto del himno de Rouget de l'Isle que el cortejo de la francmasoneria, acompañado de miembros de la Comuna, se puso en marcha.

*Marcha del cortejo.* — A las doce, al toque del tambor, el cortejo se reforma, é inmediatamente se lanza un globito, en el que se puede leer con los tres puntos masónicos :

LA COMUNA A LA FRANCIA

Para dar á la Provincia la noticia de esta imponente manifestacion.



Llegaron á la Bastille "en peregrinaje, al monumento de los mártires de la libertad." Despues el cortejo pasó por todos los boulevares hasta la Madeleine, desde donde se dirigió á la calle Faubourg Saint Honoré.

Delante del café de Madrid, un curioso se acerca á un francmason y le pregunta :

¿ Donde vais ?

" — Allí donde hay mas peligro, " le fué contestado :

Respuesta sublime, y sin embargo, sencilla para aquel que habia sido interrogado.

Todos los miembros de la Comuna van adelante, ceñidos con sus bandas ; algunos de ellos llevan insignias masónicas.

Atras de ellos, oficiales masones dirigen tres compañías de turcos de la Comuna, *sin armas*, en seguida las delegaciones francmasónicas en número de cincuenta y nueve, siguen con su estandarte cada una.

En el primer estandarte, que lleva un artillero, se lee esta inscripcion :

AMEMONOS LOS UNOS A LOS OTROS

Algunas mujeres, adornadas con cordones masónicos siguen tambien el cortejo, y un zuavo, que lleva un estandarte, va en medio de dos de esas francmasonas.

Atras de los francmasones siguen en carruaje los grandes dignatarios; en uno de los carruajes se distingue á un miembro de la Comuna, con sus insignias masónicas, un brazo atado, y la cabeza fajada.

El cortejo es recibido en todo el camino con los gritos de :

¡VIVA LA COMUNA!

pero *principalmente* con los de

¡VIVA LA REPÚBLICA!

Y las aclamaciones aumentan, sea entre los actores de la manifestacion, sea entre los espectadores.

*En las murallas* — Párase la manifestacion en la avenida Friedland á la altura del número 59. Son las dos. Se reunen los estandartes en un solo grupo. Salen chasques. Ordenóse que cesara el fuego. Llueve. — La bandera parlamentaria está enarbolada sobre la barricada construida delante del arco de l'Etoile.

Una delegacion, compuesta de todos los venerables, acompañados

con sus respectivos estandartes, se adelanta por la avenida de la Grande-Armée.

Se enarbolaron los estandartes sobre las murallas, en los puntos mas peligrosos, de cien en cien metros, desde la calle Dauphine hasta mas arriba de la Puerta Maillot.

Los francmasones fueron recibidos con el mayor entusiasmo por los guardias nacionales y artilleros.

El grupo principal de los delegados en número de cuarenta mas ó menos, atraviesa la puerta Maillot y vá por la gran avenida de Neully, á la barricada versallesa del puente de Courbevoic.

Lo siguen con la vista, llenos de angustia. Pero decididamente los cañones de Versailles han suspendido el fuego.

En el puente, el general Leclerc recibe los delegados, y los conduce ante el general Montauvan, comandante superior de las operaciones sobre ese punto.

Solamente tres delegados, los HH.: Thirifocq, Fabreguette y Levacque, tuvieron permiso de pasar, con los ojos vendados, las lineas versallesas.

### Historia del Jesuitismo en la República Oriental del Uruguay

( *Conclusion* )

Los Francmasones tomaron pues el nombre modesto de *Sociedad Filantrópica*.

Un Jesuita atrevido tiene la audacia de hacerle la primera incision (el P. Félix M. del Val).

En el púlpito en donde solo se predica la palabra de Dios, ese audaz tiene valor para proferir una blasfemia, y dice haciendo alusion á la Sociedad Filantrópica :— *Que la filantropia es la moneda falsa de la caridad.*

El concurso era numeroso, y entre él, muchos hombres que pertenecian á la Sociedad Filantrópica, y aun algunos á la Comision que con tanto sacrificio y tanto desprendimiento la habian represen-

tado. El auditorio quedó atónito, todos los asistentes conocieron que el Jesuita predicaba una moral contraria á las doctrinas del Cristo: todos conocieron que el Jesuita pretendia subvertir el órden.

Este hecho inmoral se hizo el objeto de la conversacion de toda la poblacion de Montevideo. ¿Y qué mas debia suceder en una poblacion que es esencialmente caritativa y religiosa? y sobre todo una poblacion que conocia prácticamente los beneficios que la Sociedad habia hecho sin distinguir personas ni categorias? ¿Un Jesuita se permitió reprobarlos!!!

Tal fué el ruido que aquel sermón produjo, que no tardó el gobierno á conocerlo con todos sus pormenores; y esto mismo motivó una disposicion que impidiera tales desórdenes.

El Gobierno con mucha prudencia se dirigió de oficio al Superior de los Jesuitas, le refirió el hecho y manifestó el deber que él tenia como gefe, de amonestar al predicador que se habia permitido blasfemar desde el púlpito que se habia establecido para predicar el evangelio del Cristianismo y no para escitar las pasiones, creando ódios contra corporaciones ó personas; y en efecto, fué mas que atrevimiento proferir palabras que muy bien podian inaugurar una lucha que el Gobierno hubiera podido deplorar, pero que el Jesuitismo mas que nadie podria haberla sentido en sus efectos.

El Superior de los Jesuitas obcecado por la preponderancia que él creia tener en sus manos, contestó al Gobierno de un modo impropio para un subalterno, y muy lejos de manifestar la subordinacion que él debia á las leyes del Estado, creyó que debia hacer ver que la órden de Jesuitas no dependian sino de sí mismos.

El Gobierno que no habia olvidado los antecedentes de las cartas y en presencia de la insolencia del Superior resolvió la expulsion de los Jesuitas de la República Oriental del Uruguay, y les concedió un plazo conveniente para que pudiesen disponer lo necesario. Los Jesuitas mientras ese plazo desalojaron su casa de Santa Lucia, vendieron los muebles, la cerraron y cumplieron la órden, porque no habia otro remedio.

No por eso el pais está libre de ellos, en él quedan todavia los embozados que ocupan los curatos, y los iniciados que hemos llamado de *Sotana corta*. Los hay seculares y seglares y son bien conoci-

dos de quien los observa. Sin embargo nadie los molesta desde que públicamente no incomodan. Es cierto que en sus correspondencias con los superiores, ellos informan de cualquier suceso que les pueda interesar. Si no hacen otra cosa no les falta entretenimiento.

Tenga empero cuidado esa levadura que han dejado porque el dia que ellos traspasen el límite de sus obligaciones, no faltará quien les llame á la puerta para recordárselo.

Despues de la reseña que hemos concluido ¿dirá el *libelista* que los Francmasones son impios y son revolucionarios? Un Jesuita dijo: *Que la Filantropia era la moneda falsa de la Caridad*. Un Francmason ha demostrado ahora, que el *Jesuitismo es la moneda falsa del Cristianismo*.

No podemos concluir este punto sin preguntar al canónigo Piñeiro, traductor de la obra libelo, si no tiene noticia de la fundacion piadosa que se estableció en Buenos Ayres, mientras él se ocupaba difamando á los Francmasones? Hacemos referencia al *Asilo de Mendigos*. Aquella mansion en donde el desgraciado es socorrido, aquel asilo en que la indigencia se hace mas soportable; porque el desgraciado que ha caido en ella ya no pasa por la vergüenza de mendigar el pan de puerta en puerta, cubierto de andrajos de mal abrigo, y para acostarse talvez por la noche á tomar su descanso encima del umbral de alguna puerta ó en el piso de alguna cocina desalojada.

Pues bien señor canónigo: aquel establecimiento en donde el desgraciado halla su comida, vestir, cama y demas cuidados que demanda la indigencia y la vejez, son los Francmasones que lo han fundado, son los Francmasones que costean todo el gasto de su entretenimiento.

¿Lo habeis oido Canónigo? y teneis alma de llamar impía á la gente que practica actos tan piadosos como humanitarios?

Los malvados que han mandado reimprimir en Montevideo el *libelo* que nos ocupa—¿No tienen conocimiento de una escuela gratuita en donde se educan todos aquellos niños que han quedado en la horfandad, ó cuyos padres no les pueden costear una educacion?

Pues bien ese establecimiento tambien es fundacion de la Sociedad Filantrópica, y la Sociedad Filantrópica es la que costea todos los gastos de su entretenimiento. No quiero repetirlo, pero nadie ig-

nora quienes son los hombres que se encubren bajo ese humilde nombre.

## C R O N I C A

**El Ferro-Carril**—Anuncia que las Oficinas del Gran Oriente se trasladarán al antiguo Hospital Italiano. Podemos asegurar que por el momento carece de veracidad esa noticia.

**El célebre cura Santa Cruz**—Corría últimamente en España, que este famoso capitán de bandidos carlistas había sido asesinado por sus propios parciales.

Alabado sea Dios!

**A nuestros Agentes de Campaña**—Les avisamos que con el presente número vence el primer mes de suscripción á este periódico.

Les rogamos pues, que á la brevedad posible nos envíen su importe.

**Luis Olivier**—Hace algunos dias que este h. se encuentra en cama aquejado por una ligera enfermedad.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

**El Gran Oriente**—Se reúne el Mártes 5 del corriente á la hora de costumbre.

Lo avisamos á los Ih. que deseen asistir.

**La Francmasonería**—El artículo que bajo este epígrafe publicamos en la primera página de nuestro número anterior apareció con algunos errores de correccion. Por lo que pedimos disculpa á su autor.

**Masonería práctica**—Dos Ih., uno de la Log. Fé y otro de la Union y Beneficencia solicitan emplearse sea en esta ciudad, sea en la campaña, siendo aptos para cualquier empleo; uno de ellos ejerce la teneduría de libros en esta plaza desde mucho tiempo.

Recomendamos estos buenos amigos, y el que quisiera favorecerlo puede verse con el administrador de este periódico.

El mejor acto de filantropía es el dar trabajo al que lo solicita.

**Log. Fé**—Esta Log. ha suspendido la ten. del mártes á consecuencia de reunirse esa misma noche en su temp. el G. O.

Quedan convocados los Ih. de la Fé para el Sábado 8 á las 7 en punto de la noche.